



Traducción de la jutba del viernes 23 de Yumada Az Zani de 1424 h.
acorde al viernes 29 de Julio de 2005
pronunciada por el Sheij Hamid Muhammad Waly
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

LA PURIFICACIÓN DEL ALMA

Alabado sea Allah, Quien dice: "Por cierto que triunfará quien purifique su alma y se decepcionará quien la corrompa". Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, único, sin asociados, el Soberano, el Poderoso y Generoso. Y atestiguo que Muhammad es su siervo y Mensajero quien dijo: "Todos vosotros ingresaréis al Paraíso, excepto quien se niegue", le preguntaron: ¿Y quien se niega Mensajero de Allah? Les dijo: "Quien me obedezca ingresará al Paraíso y quien me desobedezca es quien se niega". Que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia, con sus compañeros, y con todos aquellos que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

Temed a Allah (swt) pues es la mejor provisión ya que es lo que perdurará tras nuestra muerte. A través del temor de Allah (swt) se logra la paz interna y también se estará en paz en la tumba.

El mayor aspecto del temor de Allah (swt) a tener en cuenta es la purificación del alma, ya que de dicha forma se alcanzará lo que Allah tiene reservado de dicha eterna y uno se desapegará de los placeres temporarios.

La purificación del alma es el objetivo de los piadosos que procuraban el bienestar general en todas las épocas. Los más destacados en este ámbito fueron los Mensajeros y los Profetas (as), pues su principal función era procurar corregir las almas, purificarlas y despertarlas para obedecer al Creador. El resultado de sus esfuerzos fue que los siguiesen creyentes capaces de portar la luz de la fe y transmitirla a la gente. Musulmanes que conformaron una nación que puso en práctica los preceptos revelados, gobernaron acorde a la ley islámica, dejaron de lado sus pasiones y purificaron la Tierra de corrupción.

En cambio hoy lo que gobiernan son las pasiones, y el musulmán, para poder corregir los errores, debe saber cuál es el camino correcto.

¡Hermanos! Allah (swt) menciona en el Sagrado Corán más de veinte formas de enfermedades de los corazones para que pueda luchar contra sus deseos y purificarla. Entre los calificativos que emplea son: El extravío, impureza, estrechez, incomprensión, terror, dureza, dudas, negligencia, hipocresía. Éstas son enfermedades que padece el alma cuando se debilita la fe, por lo que se puede ver a algún musulmán que hacer la oración y ayuna, pero se alimenta de



cosas que no son lícitas ¿Dónde está su Islam? Es decir, su sometimiento y obediencia a las órdenes divinas. Puedes ver un musulmán que ama al Mensajero de Allah (sws) pero no practica nada de su Sunnah, es más, se burla de aquellos que siguen al Mensajero de Allah (sws). Otros se burlan de las mujeres que usan Hiyab considerándola como desobediente y descarriada, les aconsejan a las hermanas que dejen de usarlo y consideran a la religión y sus preceptos algo sin valor.

De esta manera, los musulmanes que piensen así, no tienen principios en qué basarse en sus asuntos cotidianos ni en sus relaciones. Todo aquello de la religión que esté acorde a sus pasiones, lo toman, y lo que no, lo dejan.

El alma de un musulmán así, por un lado muestra afecto y amistad con los demás musulmanes, pero por otro lado, siente rechazo por aquellos que son buenos practicantes. Este sentimiento ambiguo se genera en la ignorancia y en la enfermedad de su corazón.

El peligro de la ignorancia es que presenta muchos factores que intervienen en su forma de actuar: La ignorancia del objetivo de la creación del ser humano, la ignorancia de lo que representa la adoración, e ignorancia del significado del Islam.

El objetivo de la creación es adorar a Allah (swt), Todopoderoso, y habitar en la Tierra para procurar el bienestar general. Allah (swt) dice: "No he creado a los genios y a los hombres sino para que Me adoren".

En cuanto a lo que representa la adoración es que debemos hacerlo acorde a como Allah (swt) lo ha establecido, respetando los pilares de dichos actos de adoración como el Profeta (sws) lo enseñó, también debemos respetar los derechos de los demás, mejorar la moral y aportar al progreso de la sociedad.

En cuanto la ignorancia de lo que significa el Islam es que la persona desconoce la realidad de la obediencia al Creador en todos los asuntos, en la medida que aprenda este aspecto podrá salir de dicha ignorancia.

En cuanto al corazón de algunos musulmanes que albergan dualidades conflictivas, se debe a que caen en asuntos dudosos, se extravían, siguen las pasiones y éstas corrompen su entendimiento. Cuando se resta importancia a las faltas y se pierde el temor a Allah, el corazón se va oscureciendo hasta quedar completamente cerrado al bien y en total tiniebla. Éstos son corazones obstaculizados a la luz de la fe, por lo que si reza lo hace por costumbre, sin concentración y sin esperar la recompensa de Allah (swt).

Por todo esto, la purificación del alma es una necesidad cuyo primer paso es conocer la situación de los corazones para implementar la medicina apropiada.

Los corazones son de tres tipos: El corazón muerto, el enfermo y el sano.

En cuanto al corazón muerto es el corazón del incrédulo, del hipócrita, que sigue todo lo que le dictan sus pasiones y por ello cae en el descarrío.



El corazón enfermo es aquel que las pasiones y las dudas lo llevan a apartarse del amor a Allah (swt) y Su Mensajero (sws), poco a poco se va apartando de la fe y comienza a caer en faltas ya que su visión se limita a cosas temporales y pierde noción de la Otra vida y de las delicias del Paraíso. Cuando se le menciona la vida tras la muerte la recuerda, pero cuando se aparta de los piadosos sigue el camino de los negligentes y se descarría.

En cuanto al corazón sano es aquel que tiene la fe arraigada, vive con amando a Allah (swt) y a Su Mensajero (sws); jamás le da prioridad a sus pasiones por encima de la obediencia en el Creador, su alma no alberga dudas ni falsos deseos, no duda en hacer el bien. Todas las gracias de las que disfruta las utiliza para complacer a su Señor. Éste es un creyente sincero, vive en este mundo pensando en la Otra Vida. Su preocupación es recordar al Creador y obedecerle, su trabajo es la benevolencia y toda obra buena posible a la humanidad. Se esfuerza en este mundo por aprender, enseñar a hacer el bien, exhortar a corregir los errores y procurar el bienestar general, jamás toma una medida que lo conduzca al desvío, sino que procura acrecentar su certeza y transmitirla.

Éste es un corazón que se encamina en medio de la corrupción y no se deja influir por el mal. Se conduce frente a las pasiones prohibidas con paciencia pensando en lo que Allah (swt) le tiene reservado por ello. Se sosiega con el recuerdo del Altísimo, jamás trata mal a nadie ni se muestra injusto, sino que es compasivo con los débiles, benevolente con sus padres, ayuda a los huérfanos y las viudas.

¡Hermanos! Esforzaos y purificad vuestras almas, aferraos a la Verdad, a la guía, a la obediencia de Allah (swt), cumplid con vuestros deberes como creyentes, seguid la Sunnah del Mensajero de Allah (sws), pues Él trazó con sus enseñanzas el camino claro. Mejorad vuestra relación con el Creador y con quienes os rodean. Todo aquel de corazón sano sabe que la forma de transitar el camino recto es someterse a Allah (swt) y obrar piadosamente, así se purifica su alma y se alcanza la felicidad eterna, cuidándose de los susurros demoníacos para obtener la complacencia divina. Allah (swt) dice: "Aquellos que se esfuercen por obtener Mi complacencia los guiaré por los caminos del bien". Y dice: "A quienes crean y obren piadosamente, su Señor los guiará para que ingresen al Paraíso de las delicias donde corren los ríos".

Que Allah (swt) nos bendiga a través del Sagrado Corán y de las enseñanzas de Su Mensajero.

Segunda Jutbah:



Alabado sea Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, único, sin asociados, el Soberano, el Poderoso y Generoso. Y atestiguo que Muhammad es su siervo y Mensajero, que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia y compañeros.

Purificar el alma y acostumbrarla a obedecer a Allah (swt) es la verdadera ocupación del creyente, de quienes transmiten el Islam y de los padres. La semana que viene, si Allah quiere, vamos a mencionar el tratamiento para el corazón de otras enfermedades que pueden aquejarlo, cuáles son los frutos de purificarlo y cómo los piadosos de las primeras generaciones lo hacían. Le rogamos al Altísimo que nos facilite purificar nuestras almas, que bendiga nuestro sustento y nos facilite realizar obras buenas.

Que la paz y las bendiciones sean con el Profeta Muhammad, su familia y compañeros.